

ESTO SI QUE ES NEGOCIAR.

COMEDIA SIN FAMA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

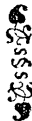
HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES

Rogero.

Pinardo.

Egrique, Marqués.

Un Criado.

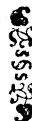


Elemencia, Dama.

Fivela, Pastora.

Leonisa, Serrana.

Dos Criados.



El Duque de Bretaña.

Carlin, Pastor.

Felipo.

Margarita, Duquesa.

JORNADA PRIMERA.

*Salen Leonisa, Serrana, y Rogero estu-
diante galán de camino.*

Rog. **S**in quitarme las espuelas,
mi bien, en tu busca vengos
como estás; mas que preguntol
como estará el campo ameno,
quando es su huésped el Mayo,
el Sol del eclipse lexoso
la Luna en su exaltacion,
sua nubes, ni ayres el Cielo;
Abrá de hermosuras te hallo;
sol hermoso à verte buelvo;
luna, ay Dios! no seas menguante;
cielo de milagros lleno:
infinidad de hermosura
te dexè, y à verte buelvo,
mas hermosura à lo infinito
añades; mi bien que es esto?
poco mi ausencia has sentido;
mira el rigor de mis zelos,
que deseo hallarte hermosa,
y porque lo estàs lo siento;
hálte acordado de mi?

Leo. Bachiller venis Rogero;
si enseña Paris lisongjas,
de escolar bolveis maestro;

amavades antes mas,
y hablavades antes menos.
Fuego de Dios en amor,
convenciò de lisongero,
por acà lo hemos pasado,
las noches hilando al fuego,
los dias labrando al Sol,
yà en confesjas, yà en consejos;
hanmelos dado, y no pocos,
de que iguale pensamientos
à mis posibilidades,
porque es sobervia quereros;
vos hidalgo, yo villana,
vos hijo de nuesto dueño;
yo su vassalia, y pechera,
yo simple, vos trapaceros;
concertadme essas medida:
bien sabe Dios lo que he hecho
por rempujaros de el alma;
pero vos quedo que quedo.
Quantas veces me acostè
con vltimo prelustro
de amanecer sin cuidados;
y ruciando el aposento,
con agua bendita, dixè:
Amor engañoso arredro;
que debeis de ser el malo

-A



NA 1091687
7891107 AN
NEA 1616676

en

Esto si que es negociado;

en lo fo til , y lo inquieto;
y tornan dome à acostar
hallaba los ojos llenos
del agua , fino bendita,
mas sala da que ella al menos:
De que firvió el derramarla,
si hallè por el caso mesmo,
cada pestaña va guifopo,
cada ojo vna pila buelto?
Despierta en fin os echaban
mis propósitos del pecho;
mas por no cerrarle bien,
os entravades durmiendo.
Yo en echarle ; el en bolverse;
canfeme en fin , y dexelo,
porque en dando en cabezudo,
amor , saldrase con ello.

Veis aqui en lo que he pasado
todo este prolijo invierno,
que vos allà entre escolares
aveis rebuelto quadernos.

Reg. Bien le llamaste prolijo,
pues siendo siglos eternos
sus noches , y yo sin ti,
lo que Noruega sin Febo.
Todo el ha sido vna noche;
y en ella mi amor enfermo,
con ansias por este dia,
à cuya luz amanezco.

Leo. Aveis estudiado mucho?

Reg. Todo amante verdadero
es mi Leonisa estudioso,
libros son sus pensamientos:
Ojas en la multitud,
que repassando desvelos
en letras de sus cuidados,
mas estudia , y sabe menos:

Leo. Maños años , y que bien
lo sabeis decir. *Reg.* Lo siente
mejor , diràs con verdad:
que ay en la sierra de nuevo;

Leo. Parò la del herrador,
y enviduò la del barbero.

Reg. Esto poco me hace al caso:

Leo. Paes que quieres saber? *Reg.* Quiero;
en fee que te quiero mucho,
saber quien te quiere. *Leo.* Bueno;
Yo os juro , à fee de ferrana,
que ay mas de dos en el pueblo,

y mas de tres en el valle;
y al rededor mas de ciento,
que à mi padre me han pedido;
y el como està medio ciego,
medio sordo , y enfadoso,
no medio , si todo entero;
No hace ^{sin} predicarme
que acabè de darle vn yerno;
y escoja entre todos vno,
que al año le dè dos nietos;

Reg. No tienes el gusto tu
à ferranos toscos hecho;
que essa alma errò el hospedaje
quando entrò à vivir tu cuerpo;
tu eleccion toda es hidalga.

Leo. Decis verdad , y aun por esse
ay en la comarca amante
mozo , rico , y cavallero.

Reg. Es Filipino? *Leo.* A la primera
lo acertastes. *Ro.* Cierto? *Leo.* Cierto;
y à sè que si se llevara
amor por negociadero,
que lo ha apretado de modo;
que à no tener yo tan tiefio,
segun los percuradores,
y à amor fuera matrimonio;
Vuelo padre me pidió
al mio , para èl ; y el viejo
como le firve , no supo
si dár su consentimiento.

Llamòme la misma noche;
y con los brazos al cuello
me dixo : Leonisa mia,
mucho es lo que à Dios debemòs:

De Inglaterra te truxe
à Bretaña , y por sucesos,
que por no desconfolarte,
te conviene no saberlos.
Pastor , sin serlo , me hice;
que el temor , y el escarmiento
hallanan dificultades,
y dàn oficios diversos.

Quince años ha que he servido
à Pinardo dueño nuestro;
restaurando por leal
descreditos de estrangero,
Filipo ha reconocido
en ti , à pesar de grofferos;
estorvos , àlma curiosa,

Del Maestro Tirso de Molina.

y bien nacidos respetos.
Para su esposa te pides
mi señor es su tercero;
la vejez mi muerte anuncia,
y pueden mucho sus ruegos,
No te amilanes por ver
que es vn pobre ganadero
tu padre, y tu dote humilde,
tres bueyes, y cien borregos:
que para el paso en que estoy,
que los blatones te berrios
no de Filipo, del Duque,
que en Bretaña tiene el cerro;
si te igualan, no aventajan
al ilustre nacimiento,
que trabajos, y peligros
en ti disfrazan moleitos.
Coje, pues eres discreta,
la ocasion por los cabellos,
y siendo la esposa, estima
en mi el averte dicho esto.
Respondile yo, turbada:
Padre, dado que agradezco
la confusa informacion,
que en mi abono eis descubierto,
no creais que lo ignoraba,
que mis nobles pensamientos,
desmintiendo los sayales,
que era noble me dixeron.
De tres años vine à aqui;
diez y ocho solos tengo;
no quiero mal à Filipo,
ni bien tampoco le quiero.
Mientras no peynare canas,
y vos vivis, haga el tiempo
su oficio, y delee esse hida Igo
que si el amor es deseo,
quanto mas presto se alcanza,
se estima despues en menos;
que joya que cuesta poco,
diz que se aborrece presto.
Iba el viejo à replicarme;
pero dexele con esto,
y vine à pagar albricias
al alma que llegò à veross;
que ella misma adivinò,
que no era possible en me
de tormenta tan mortal
no aparecerse San Telmo.

Reg. Ay discrecion mas sabrosa
en esta mano que be to
cifro las ponderaciones
de vn firmè agradecimiento:
Nunca tuve ouda yo
de que eres noble, que el cielo
aunque disfrazado en nubes,
muestra lo que es al discreto.
Què importa que sierras vivas,
si muestras tu entendimiento,
aunque en sencillas palabras,
la alteza de sus conceptos?
Mas rico es que yo Filipo,
mas no, mi bien, en deleos,
que durarán hasta tanto
que seas el gozo dellos.

Leo. Soy ferrana. *Ro.* El oro lo es.

Leo. Sois noble. *Ro.* Porque te quiero.

Leo. Soy forastera. *Ro.* Eslo el Sol.

Leo. Soy constante. *Ro.* Pues por esso.

Saie Pin. Rogerio? *Ro.* Padre, y señor?

Pin. Tu aqui? pues tan descantado
llegas, què buscas el prado?
no fuera en casa mejor?
sin descalzar las espuelas?
sin reparar lo que abraza la fiesta?

Reg. No te hallè en casa;
que siempre el sueño desvela;
Por mirar tus grangerias
en busca tuya salis;
encontrè à Leonisa aqui,
dixome que yà venias.
Afirmame que se casa
por orden tuya, muy bien;
y dabale el parabien
mientras tornabas à casa.

Pin. Si he de creer en señales;
que con escusas previenes,
Rogerio, estos parabienes,
los juzgas tu para males.
Filipo, nuestro vecino
à Leonisa tiene amor;
hizome su intercessor,
y à hablarme para esto vino;
que puesto que es desigual
el casamiento que intenta,
bellezas Leonisa aumenta,
que son su dote, y caudal,
Pues juzga la juventud

Esto si que es negociar!

si amor de limites sale,
que à la riqueza equivale
la hermosura, y la virtud.
Tu seas muy bien venido;
entrare Leonisa allà,
no salga Filipino acá,
que con ojos de marido
te mira, y son diferentes
que los ojos del galan;
pues quando ocasiones dàn
amerosos accidentes
à vn amante desvelado,
puesto que paciencia tenga,
ay quien dice que se venga
despues que se ve calado.

Leo. Hasta agora, señor mio,
de qué se puede quejar,
si el fi se tengo de dàr,
y esse esfriva en mi alvedrio?

Pin. Diòle tu padre por ti,
y tu estàs sujeta à él.

Leo. Pues desposése con el
Filipo, y dexeme à mi,
que si me hicieron los ciclos
ferrana, la seda olvido,
y yo no quiero marido
què se entra en casa por zelos. *Va.*

Pin. Rogerio estimate en mas;
Leonisa no te merece,
la hermosura desvaneces;
sabio me dicen que estàs:
Y el sabio en las ocasiones
sabias resistencias cria;
no ostentes filosofia,
fino resistes pasiones.
Yà Leonisa està casada;
què es lo que pretendes della?

Ro. Si porque hablaba con ella,
essa sospecha escudada,
à reprehenderme te obliga,
culpa, señor, tus engaños,
y Filipo muchos años
la goce, y su amor profiga;
que yo con otros desvelos.

Pin. No digas mas; esto ha sido
dexarte solo advertido.

Ro. El primer encuentro es zelos? *Ap.*

Pin. Graduastete en Paris?

Ro. Con aplauso univèrsal.

fue el concurso general,
hoyòme la Flor de Lis.
Y en fin llegué à tanta estima,
que los que mas me embidiaban,
por Claustro despues me daban
las tres Cathedras de Prima.
Embiasteme à llamar
para cosas de importancia,
dexe la Corte de Francia,
y al vulgo que mormurar.
Y en fin vengo à tu presencia
donde podre defender,
que el saber obedecer,
es la mas perfecta ciencia.

Pin. De mas consideracion
es el cargo que te espera,
que quantos darte pudiera
Paris en tu profesion.
Si el venir juzgas à agravio;
veràs en distancia corta,
quanto, Rogerio, te importa
ser en esta ocasion sabio.
No te quiero decir mas,
por darte junto el contento.

Sale Car. Vera el acompañamiento
que traen delante, y detras.

Pi. Què es effo? *Car.* Que se desliza
acà el Duco, y sus vasalios,
y con mulas, y cavallos
mos destruyen la nabiza.
Yà se apea en el zaguan
de casa la gente toda,
y à fee que viene de boda.

Pin. Si aqui los Duques estàn,
por ti vienen, ven, y anima
tu valor. *Ro.* Declara mas
tus palabras. *Pi.* Oy tabrás

el alma de aqueste enigma. *Van.*
Car. Verà que engorgollotada
la hermana Duca venia,
carlanca cro que traia
segun que la vi elpetada.

Sale Firela pastora.

Pin. Ay mas roído, y tropelè
malos años para ella,
y qual viene la doncella
guarnecida de oropel.
Acà estabas tu Carlina?

Car. Acà esto; vistes la dama?

Pin.

Del Maestro Tirso de Molina.

Fir. Trabajo tendrá quien la ama,
con tanta ropa, y botín.

Car. Dad al diablo la muger,
que gasta galas sin suma,
porque ave de mucha pluma
tiene poco que comer.

Fir. Yá parece que despuntas.

Car. El que la llegue à abrazar
por fuerza se ha de picar,
legun la guarnecen puntas;
pues el carro en que venia.

Fir. Esta se llama carroza.

Car. Nombre le dan de corozá?
debe ser en profecias
porque ninguna carreta
de estas, aunque tachonada,
escapa de encorozada
por lo que tien de alcahueta:
mas vò à verlos, yá que están
aquí. *Fi.* Para qué? *Car.* Dixeron
los que el Duco acompañoren,
que ambos son de mazapan.

Vase Carlin, y sale Leonisa.

Leo. Ay Firela! muerta vengo;
si supieras las desgracias,
que tras el pasado bien,
mis tormentas acompañan.
Quan de ordinario se sigue
tormenta tras la bonanza;
tras la serenidad, nubes;
y tras los contentos, ansias.
Qué lastima me tuvieras?
no ha vn instante, que colmaba
el corazon de alegrías,
la voluntad de esperanzas:
yá mi paz se bolvió guerra;
mi buena suerte trocada;
lutos yá mis regozijos:
ay Cielos! *Fir.* Pues bien, ¿qué pasá?

Leo. Viste venir à Rogerio
añadiendo al Mayo galas,
gentilezas à esta sierra,
y embidias à su alabanza:
El mas sabio de Paris,
mas noble de esta comarca,
mas bizarro de este Reyno,
mas firme de quantos aman;

Fir. Vile, y dile bien venidas;
pues qué ay de nuevo?

L. Ay Serrana! agravios de mis desdichas,
rigores de sus mudanzas.

Fir. Muñóle? *Leo.* Peor Firela.

Fir. Es muerto? *Leo.* Poco le falta,
si se vâ, y no ha de bolver,
si en fin me olvida, y se casa.

Fir. Buelve en ti serrana hermosa;
qué dices? sino es que agravia;
tu cordura, nunca afirmes
cosas en ti tan contrarias;
oy venido, y oy ausente,
Rogerio? apenas se aparta
de ti perdido de amores,
y yá agenas prendas toma?
no lo creas. *Leo.* Ojalá,
que locuras me engañaran,
atruque que no salieran
verdaderas mis desgracias.
Estaba contenta yo
de que siendo su vassalla
de Pinardo successor,
aunque noble su prosapia:
Imposibles prometia,
y pagandome en palabras,
en sabrotas dilaciones
mis deseos dilataba:
que aunque nunca se cumplierá
dificiles esperanzas
voluntades entretienen,
y defenganos los matan.
Mi Firela aquestos lloros;
llegò el Duque de Bretaña
con Clemencia su sobrina,
y toda su Corte, à casa.
Fueron Pinardo, y Rogerio
à darles la bien llegada;
quien pensâra tal desdicha!
Siempre es necio el quié pensâra;
Apenas llega Rogerio
quando amoroso le abraza,
y por hijo le confiesa
el Duque bañando canas;
tributos del corazon;
toda la gente se espanta:
Pinardo, le llama Alteza;
Clemencia, esposo le llama:
Huvole, segun dixeron,
Carlos, Duque, en vna dama;
cuya nobleza publica,

questo

Esto es que es negociar;

puesto en su nombre calla.
Crie a quien no dár zelos
a Isabel. Dios aya,
del Duque Carlos esposa.
Pinardo, en estas montañas,
por padre le respetò;
mas yà que viudo, repara
dificultades del Duque,
hasta agora receladas.
Y la Duquesa sin hijos,
respedajes desampara
su cuerpo, que à sus principios
se buelve bolando el alma.
Clauturas rompe el secreto,
y toda lenguas la fama
hijo natural publica
à Rogerio, cola estrañal
Grave admite parabienes,
y como fino ignorà
desde el dia en que nació
dichas, para mi desgracias:
sin caularle este contento
turbacion, muestra en la cara,
que al sabio, y al generoso
no le alborotan mudanzas.
En fin se lleva consigo
el Duque, y enamorada
Clemencia (si he de creer
zelos que todo lo alcanzan.)
A vn Conde llamado Enrique,
que con esperanzas falsas
ser su esposo pretendia,
y al viejo Duque acompaña.
Olvida, desdena, ofende,
martyriza, yela, abraza,
niega, desprecia, despide,
injuria, despulsa, y mata.
Todo esto he visto en su rostro,
que las colores del mayà,
que bosquexaba el contento,
y yà su muerte amenazan.
Què de hacer Rogerio Duque
viudas yà mis esperanzas?
Clemencia triunfando de ellas,
yo por pastor olvidada?
El à su padre obediente?
Amor con mayores llamas
quimericos mis deseos?
El su amor, y yo su alma?

Fir. Olvidar, Leonisa hermosas
y advertir, que eres Serrana,
y Rogerio nuevo Duque,
que diz que amor no tien alas
para alcanzar impossibles,
ni jamàs mide distancias
(por mas q̄ alegues exempros)
que de esse modo se apartan,
Filipo es noble, y es rico,
y si a Rogerio no iguala,
pues por esposa te pide,
no es la contrayerva mala.
Ama à quien te quiere biens;
olvida, pues eres tabia;
desprecia à quien no te quiere,
y vn clavo con otro saca.

Leo. Què bien receta remedios
la voluntad que esta sana,
Firela, à la que està enferma;
facil olvidar me traadas:
pero donde està esse olvido?
quitale al mar toda el agua,
y passàrle à pie enjuto:
los zelos diz que se llaman,
provision de la memoria;
zelosa, y enamorada,
como quieres tu que olvide?

Fir. Acà se acerca la dama
con vn hòbre. *Leo.* E se es Enrique?
Fir. Pues Leonisa, è vete, è calla.
Leo. Como podrè? *Fir.* Què se yo. *F.*
Leo. Pues baste à ver lo que passa
alla, que no quiero ser (al paño.
testigo aqui de tus ansias. *Que. se*
Sale Enrique, y Clemencia.

En. Entretanto que recibe
Rogerio los parabienes
de honjeros, y vive
vna esperanza que tienes,
casi muerta en mi, apercibe
Clemencia, obsequias funestas
de mi suerte, triste fruto,
si yà no te son molestas,
que si seràn, pues mi luto
no viene bien con tus fiestas.
Ay prima, que no me atrevo
à darte nombre de dama,
mientras à los rayos pruebo,
de mi amor, que es todo llama

Del Maestro Tirfo de Molina!

¡Fue el regocijo nuevo
conozco con que ya estimas
al pupilo de Pinardo,
à quien con tu amor animas,
y del gran Duque bastardo,
en tus ojos legitimas.
Casarle el Duque pretende
contigo, y sin resistencia
el valor que en ti se ofende
atribuiràs à obediencia.
La inclinacion que te enciende
darasle el si con la mano;
porque el alma te dedique
oy vn Duque, ayer villanos
yà avràs olvidado à Enrique?
yà le juzgaràs tyrano
de tus gustos? ya en tus ojos
rigores delectaerè?
si antes risueños despojos,
yà quien blanco de amor fue,
lo serà de tus enojos,
muere mi amor donde nace
el de Rogerio, Clemencia,
es Duque, y te satisface,
y darasme por sentencia,
que todo lo nuevo aplace.
Cle. Enrique, què has visto en mi
para culparme indilcreto?
En. Almas en tus ojos vi
transformadas en objeto,
villano. *Cle.* Si hablas anfi
defacreditas cuidados,
en ti siempre comedidos,
y agora demasiados.
En. Nunca entre los ofendidos
son los zelos bien criados;
pero pues buelves por èl,
què mas certidumbre bulcan
mis penas prima cruel?
Cle. Las quimeras que te ofuscan;
como vienen de tropel,
no te dexan discurrir;
folsiegalas poco à poco,
que si es de cuerdos sufrir,
todo arrojamiento es loco;
y no digno de sufrir:
què favores hasta agora
à Rogerio vès que he dado;
que así mi feè le deslorar

el Duque le ha confesado
por su heredero, y le adora;
lleguèle el plazeme à dár,
por hijo suyo, y mi primo,
sabio, y digno de admirar:
porque yo no desestimo,
quien de mi se quiere honrar.
Ofrecidle que seria
mi esposo el Duque, es ansí;
dixe yo que lo admitia?
dile agradecida el si?
mostrè en oirlo alegria?
Con què libianos favores
le honrè, que tanto te espantas,
y me atribuyes rigores?
vès primo como adelantas
antes de tiempo temores?

En. Luego no le quieres bien?

Cle. Quierole como à mi primo;

En. Y como à amante tambien.

Cle. Ekimame, pues te estimo,
que no todo lo que ven
ojos nobles, lo apeteçen.

Leo. Ay si esto fuesse verdad!

En. Sospechas me desvanecens

pero si en essa beldad

mis dichas se fortalecen;

à tu ilustre resistencia

trofeos labre mi amors

mas èl buelve à tu presencia;

ay si te hallasse riger!

fueras para mi, Clemencia:

Sale Rog. Hame mi padre mandadè

bella señora, que afsista

de ordinario à vuestra vista,

porque conoce el cuidado,

que me causa estàr ausente;

y darle gusto deseo,

por lo mucho que grango;

siendole en esto obediente.

Cle. Debole yo, gran señor,
tanto al Duque, que procura
aumentos de mi ventura
con vuestro (dixera amor
à no estàr Enrique aqui)
què apacible gallardia!

Rog. Quando de la suerte mia
que quiere mostrar en mi
el poder con que me ampara;

Esto si que es negociar;

otra dicha no tuviera,
quando ilustre no naciera,
y a Bretaña no heredara,
indicios he visto claros
de lo mucho que le debo,
pues por su causa me arreyo,
iba a decir, a adoraros;
pero juzgárame loco,
si sois tambien de opinion,
que la amorosa palsion,
se introduce poco a poco.
Leo. Ay alma! no escuchais esto?
murió mi esperanza aqui;
que me aya olvidado anfi?
que se enamoró tan presto?
amada, y aborrecida
en un instante, en un punto?
mi amor nacido, y difunto?
el ingrato, y yo sin vida:
troqué dichas por enojos;
toda soy penas. **En.** Por Dios,
que en mirandose los dos
se despultan por los ojos.
Cle. Mandóme el Duque, mi tío,
deciros cierta advertencia,
Conde, con vuestra licencia.
En. Alto, detenganse mis *Ap.*
apercebid sepultura
à mi esperanza, que yà *Quedase*
indicios de muerte dà, *al paño.*
Rog. Aunq' divertir procura *Ap.*
la memoria, mi cuidado,
de Leonisa, a la presencia
bellissima de Clemencia;
bien podrò mudar de estado,
mas de amor, es imposible.
Cle. Mandóme el Duque, en efeto,
deciros, que en el objeto
de vuestro tallo apacible:
no me ha dicho el Duque nada;
que si secretos fingi,
fue para apartar de aqui
quien es conjure, y me enfada.
Rog. Si es amor entre los dos
antigua correspondencia.
Cle. Fuele, mas no ay competencia
Duque gallardo, con vos;
los suyos fueron enlayos
de este amor yà verdadero.

Leo. Yo me abraço; yo me muerdo
En. O zelos de amor delmayos,
de mi muerte exploradores!
Rog. No ha mucho que fui villano
si me atreviere à esta mano, **To.**
aumento de mis favores:
yà veis que me dà licencia
nuestro proverbio vulgar.
*Sale Leonisa, y apartales las manos,
metienduse en medio como que busca
en el suelo algo.*
Leo. Que se la dexò belar? *Ap.*
sello à Dios, à Dios paciencia?
con su licencia, señora,
que se me perdió un zarzillo;
dàdiva de mi cauillo,
y le ando bulcando agora.
Cle. Què es esto? apartate allà
grobera. **Leo.** Valgame Dios,
tan delgados son los dos.
Rog. Ay mi bien. **Leo.** Hagase acà,
que anzia aqui se me cayò.
En. O Serranal mas discreta
que yo, **Leo.** Quando aqui me
no estoy en mi cala yo? (meta
cada qual mande en la fuya.
Rog. Ay Leonisa de mis ojos! *Ap.*
autor soy de tus enojos;
no ha mucho que prenda tuya
me llamabas: soy yo Duque;
por fuerza te he de olvidar.
Leo. Què piensa: hele de buscar,
aunque la cala trabuque.
Cle. Rustica, sabes quien soy?
Leo. Vna muger, quando muchos
con gorguera, y cocurucho
verè agora. **En.** Muerto estoy;
zelos me abrafan el pecho.
Rog. Apartaos, señora, aqui. *Ap.*
Leo. Bulco un alma que perdi,
y que es en vano sospecho.
En. Sois perfeccion de los Cielos;
sois cifra de su esplendor.
Leo. Bulcan mis penas amor,
y todo quanto hallo es zelos.
Cle. Creed, Rogerio gallardo,
que en un hora aveis podido
engendrar amor, y olvido.
En. De dichas, que mas aguardo?
Cle.

Del Maestro Tirso de Molina

Cle. Olvido de cierto amante,
que es vuestro competidor,
y en la privanza de amor
estuvo muy adelante.

Y amor, por lo que os estimo,
despues que gustos mejoro,
que sobre el amor que es oro,
es esmalte el ser mi primo.

Rog. Dadme à besar esta mano,
que tanto favor me dà.

Leo. Otra vez? hagafe allà.

Cle. Ay proceder mas villano!

Barbara. *Leo.* Barbara yo
no soy, aunque caritiefia,
ni Barbara, ni Teresà;

si Leonisa. *Cle.* Aparta. *Leo.* Y

Apartese ella, que aqui
nenguno puede mandar;
si yo, y tengo de bulcar
diez años lo que perdi.

Cle. Vive el cielo, mal criada!

Leo. Mal criada, por su vida?
mas gorda soy, y cumprida,
que ella verà, la empringada.

Rog. No hagais caso dueño mio
de simplicezas de la sierra,
dexalda, que en fin si yerra,
es simple su desvario.

Leo. Y aun por ser simple, y sencilla
sois vos, Rogerio doblado.

Rog. Bolviendo à nuestro cuidado.

Leo. Bolviendo yo à mi zarcillo.

Rog. Para alentar mas mi amor
quiere mi suerte que elija
glorias en esta sortija.

Quitale una sortija Rogerio à Clementia.

Leo. Sortija tomò el traydor? *Ap.*

Apartense, que aocia aqui
debe de estar. *Cle.* Què molesta
villana? *Leo.* Ingrato para esta,
verà como le cogi.

No le buscaba yo en vano,
este es mi arillo perdido,

Quitale la sortija Leonisa.

los dos me le avian cogido.

Cle. Suelta. *Leo.* Echad acà la mano,
que no ha de estar, si en la oreja;
verà la dama ladrona.

Cle. Ola, no ay aqui persona?

Rog. Leonisa, basta la quexa,
mirad que estais yà pelada.

Leo. Si harè, porque fui ligeram
pegaos à la cavallera,
y no pagueis la polada

de quien os tavo en su pecho;
ha mudable, ingrato, infiel,

traydor, liviano, cruel,
pareceos que esto es bien hecho!

Bien pagais mi amor sencillo,
mucho ay en vos que fiar.

Sale un Criado.

Cria. El Duque os embia à llamar.

Leo. Llevarè me yo el anillo,
que fue mi arracada dantes.

Cle. Ay igual atrevimiento?
esto consentis? *Rog.* Consiente
rustiquezas ignorantes.

Leonisa, ya vès que mudo
de estado, amete primero
como hijo de vn cavallero
particular, y à lo dudo.

Hijo de vn Duque, trocò
la suerte mi amor, reporta
eus inquietudes. *Leo.* No importa,
bueno es Filipo. *Rog.* Esto no
que me matareis los dos.

Leo. Pues què queria el liviano?
ser perro del hortelano?
con el, y sino con vos.

Rog. Dilata vn poco mudanzas;
no me atormentes con zelosa
que te amo saben los celosa,
no desmayes esperanzas.

Cle. Duque, sotpechosa estoy,
de que con esta grossera
trateis. *Leo.* Oye cavallera,
tan buena como ella soy.

Rog. Persuadola à que dexè
el favor que me aveis dado.

Leo. Dar? dardada, yo le he hallado;
y vos sois vn grande hereje à esta
de amor: el ha de ir conmigo.

Cria. El Duque sale à buscaros.

En. Ay menosprecios mas claros!

Leo. Ay mas mudable enemigo!

Cle. Ay villana semejante?

Rog. Ay mas du desosa aficiona?

Esto si que es negociar,

En. A la primera ocasion
olvidada, y inconstante.
Prima, esto ha sido el jurar
firmezas? *Cle.* Conde, es violento
en quien ama el juramento,
aunque no le he de quebrar;
si bien aveis de ofenderos;
pues si juré no olvidaros,
olvidaréme de amaros;
pero no de aborreceros. *Vanf.*

Leo. Buena me dexais? *Ro.* Mudanzas
de estado son la ocasion.

Leo. Tambien defengaños son
incentivos de venganzas.

Rog. Culpad, Leonisa, à los Cielos
que aquesta es fuerza precisa.

Leo. Culpe mi amor à Leonisa,
fino vengare sus zelos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Rogerio, y otros.

Duq. Yà que estás legitimado,
y te llama luce flor
Breña de aqu este estado,
para que puedas mejor
dàr treguas à mi cuidado,
quiero, Rogerio, que empieces
à tratar de su gobierno;
llevemos su peso à veces
los dos, pues alcano invierno
de mi edad, alivio ofe ces.
Comienzate à exercitar
en regir, y despachar
negocios, que la experiencia
reduce despues à ciencia,
que aviendome de heredar,
bien serà que desde luego
diestro en el gobierno estès,
que desde agora te entrego,
porque no estès años despues
mudanzas de tu folsiego.

Rog. Esse estimaba yo en tantos
se prometo à vuestra Alteza,
que si en el confuso espanto
destà que llaman grandeza,
y à mi me parece encanto,
no me facilita el vfo,
à que el cielo me dispuso,
teme mi melancolia,
echar menos cada dia

la quietud que yà rehusó.
Estaba yo, gran señor,
contrato con el estado
de mi mediano valor,
ni por muy rico embidiado,
ni por pobre, con temor
de desdecir de quien era,
ò de quien pienfa saber:
era el folsiego mi esfera;
pensé à Pinardo deber
el ser, y vida primera,
que yà por ti te mejoras;
encontravame el Aurora
los mas dias, ò estudiando,
las riberas margenando,
frescas lisonjas de Flora.
O en la caza (que las llamas
del nieto de las espumas
refrena) engañando ramas,
robandole al viento plumas;
hurtandole al mar escamas.
Vassallos me respetaban
cencillos, puesto que pocos;
quasi hacienda acrecentaban;
y ni ambiciosos, ni locos
me mentian, ò adulaban.
Perdi esta felicidad,
señor, en la brevedad
de vn instante; troquè luego
la quietud por el folsiego,
la Aldea por la Ciudad.
Por vn Duque, padre, vn hombre
cuya mediana nobleza
sustenta solo en el nombre
la merced por el Alteza:
siendo esto asì, no te affombre,
que sin vfo, ni costumbre
tema la vida presente;
porque quien sube à la cumbre
de vn monte alto de repente,
que no sienta pesadumbre?

Duq. Hechizos tiene Rogerio,
el gobierno que lazonan
su apacible cautiverio.
Los trabajos se coronan
con el turèl del Imperio;
probaràs lo que es mandar,
y no lo sabras dexar
despues, porque es el Leon

que

Del Maestro Tirso de Molina:

que despedazò Sansón,
y sabe panales dár.

Clemencia, sobrina mía,
de quien has de ser espòlo
contra tu melancolia,
serà remedio amoroso
della algunos ratos fía,
que huyes à la ocupacion
del gobierno principal,
y hallaràs en conclusion,
que es sazonado panal

lo que te assombra Leon. *Vase.*

Rog. Todo esto es Leonisa mía,
con sofisticas razones,
buscar necias evasions
para mi melancolia,
Si yono te viera el dia
que perdí mi libertad,
fuera esta prosperidad
el colmo de mi contento;
yà sin ti serà tormento
la mas regia dignidad.
Perdite, yà no es posible
en desiguales estados
dár alivio à mis cuidados,
ni ver tu rostro apacible;
pues amar vn imposible
serà eterno padecer;
no amante, no puede ser,
pues amarte, y no esperar,
padecer, y no olvidar,
es morir, y no poder.
Intentar cumplir mi amor
por medio menos que honesto,
ni aun pensarlo, porque he puesto
todo mi honor en tu honor.
Morir, Leonisa, es mejor,
batalle mi fantasia
en tan contraria perña,
mientras la vida haga pausa,
como se ignore la causa
de tanta melancolia.

Sale Leo. Vulga el diablo los Jodios,
y que dello que me cuesta
la entrada, *Rog.* Leonisa es esta;
refrenas cuidados míos,
ojos, no perdais por vella
la autoridad, que acobarda
mi amor. *Leo.* Vera que de guarda

tiene la puerta; sois doncella,
què os cercan con tal cuidado?
pientan que os hermes de aoyar?

Rog. Leonisa? *Leo.* Vengoos à dár
el pesame del Ducado,
porquè el pesame me deis,
que desde en Ducado os vi
no valgo vn maravedi.

Rog. Mucho, Leonisa, valeis;
y si el mundo en todo necio
prendas del alma estimara,
y à la voluntad dexara
poner la hermolura en precio,
Para compraros à vos
poco tu tesoro fueras;
el interès es su esfera,
la ambicion sola es su Dios.

Esta, y aquel han podido
violentar mi natural,
lo que el amor hizo igual,
la fortuna ha dividido.

Amèos hijo de Pinardo,
hijo del Duque no puedo,
penas con Bretaña heredo,
la muerte sin vos aguardo.
Manda mi padre casarme
con Clemencia, prima mía
en Orlens, su dote fía,
y es forzoso conformarme
con el èstado presente:

No querais mayor ven ganza
de mi forzosa mudanza,
què el vivir de vos ausente.

Midas, pobre en la riqueza,
solo por acompañado,
sin amor enamorado,
abatido en la grandeza,

y expuesto à que el vulgo note
acciones en que es precisa
la murmuracion: Leonisa
casaos, que yo os darè el dote. *Vase.*

Leo. Leonisa casaos, què yo
os dare el dote? equivale
dote què à Bretaña iguale
al alma que me robò?
Porquè Clemencia nació
Duquesa, es bien que impida
ser de Rogerio querida;
si es el alma la que dà

Esto se que es negociar,

valor , aquella serà,
que es mejor, mas bien nacida;
no es mas noble el alma cielo
de pensamientos mejores?
no son los mios mayores,
pues encumbran mas su buelo?
Amor , ante vos apelo,
Clemencia à Rogerio adora,
que es su igual, mas yo pastora,
mientras el alma le doy,
mas noble en amar le soy,
por ser su competidora.
Yo, que de mi esfera algo
con mejores pensamientos,
auimando atrevimientos,
merezo mas, pues mas valgo;
no temais amor hidalgo:
induitria en la diligencia
estriba la competencia,
que ha puesto mi dicha en dudas;
Dios al animoso ayuda,
no ha de vencerme Clemencia.
Salen Fir. Pues Leonisa podrè darte
de Duquesa parabienes?
diràs que si , pues que tienes
en Rogerio tanta parte.
Leo. Ay, Firela, si a conarte
dichas desdichadas llevo,
confessaràs que navego
viento en popa , y con tormenta;
lo que me acobarda alienta,
todo es nieve , todo es fuego.
Quien me aborrece , me adora;
Rogerio es cortès villano,
lo que por Leonisa gano,
vengo à perder por pastora:
Vence mi competidora,
porque nació con nobleza,
y yo que en fee , y en firmeza
la venzo , y mi amor abono,
que compitan ocasiono
fortuna , y naturaleza.
La fortuna me ha negado;
generosa ostentacion,
natural inclinacion,
fuerte en Rogerio me ha dado:
Eltrangero , y desterrado
me traxo de Inglaterra
niña , mi padre , à la sierra

donde avicinada estoy;
se que adoro , y no quien soys
amè en paz , y muero en guerra:
Per suademe à elegir
dueño Rogerio , y à el passò
conozco yo , si me calo,
que de pena ha de morir,
Como podrè yo sufrir
verle en ageno poder?
como tiene de querer
otro esposo quien me adora?
como siendo labradora
serè de vn Duque muger?
Ay de mi ! *Fir.* Leonisa mia
si era locura el querer
à Rogerio antes de ser
ò excelencia , ò señoria,
agora que el Duque fia
de el su estado , y magestad;
què serà? *Leo.* Temeridad;
mas todo amor es excessò,
no quiere quien tiene sesso,
l oca estoy. *Fir.* Dices verdad.
Salen Clemencia , y Enrique.
Cle. Yo , Enrique , no he conocido
fuera del Duque , otro padre;
dexòme niña mi madre,
à su cargo me ha tenido,
quando intentaba ofender
mi verde edad con sus años;
y en desiguales engaños
trocar por el de muger
el titulo de sobrina,
llevabalo Enrique mal;
pero yà que con igual
juventud se determina
darme por dueño à Rogerio;
de suerte contenta estoy,
que con el alma le doy
de mi s gustos el imperio:
Y solo que venga aguardo
la feliz dispensacion
de Roma. *En.* Y serà razon
que tiranice vn bastardo
mis esperanzas , Clemencia?
es bien que amandoos los dos;
me venga à vsurpar con vos
destos eitados la herencia.
Vn pobre , hijo de vna herra,
entre

Del Maestro Tirso de Molina:

entre rústicos criado?

Cle. El oro, que idolatrado
es en el mundo, se encierra
en las groseras entrañas
de vn monte; vna sierra fria
diamantes produce, y crías
plantanos dàn las montañas
mas ásperas, que despues
gozaa del mundo el imperio:
nació en los montes Rogerios
mas es diamante, oro es,
que es hace tanta ventaja
en presencía, y discrecion,
que qualquier comparacion
es con el humilde, y baxa:
está es verdad manifesta;
èl ha de casar conmigo,
bañeos esto por castigo,
y el dexaros sin respuesta. *Vas.*

En. Conjuròse contra mi
el Cielo; soy desdichado;
de vn mote vn hòbre ha sacado
por quien la herencia perdi
de Bretaña, y à Clemencia:
mas si el amor, y el reynar
ni à la sangre dàn lugar,
ni permiten competencia,
por qué sufre mi valor,
que el hijo de vna montaña
me tyranize à Bretaña,
y desazone mi amor?
Ingeniosos son los zelos,
y cauteloso el agravio,
aquellos me han de hacer sabio
y este à costa de desvelos
executor ha de ser
de lo que mi amor procura;
que à falta de la ventura
fuese el ingenio vencer.

Leo. En buena feè señor Conde;
aunque no me conozcáis,
que la pasión que mostráis
es igual a la que esconde,
quien no ha mucho que tenía
presumpciones de Duquesa;
pero à vn mismo passo cessa
vuestra esperanza, y la mía.

En. Pues vos conocíste à mi?

Leo. Suelen con facilidad

los de vna enfermedad
conocerse; desde aqui
los desprecios he escuchado
con que Clemencia os despide;
mas no es mucho que os olvide
que vale mucho vn ducado.
Era yo en la sierra amada,
yà en la corte aborrecida:
lloro qual vos ofendida,
muero qual vos despreciada;
Rogerio me quiso bien,
y agora me trata mal;
es Duque, no soy su igual,
justad vos vuestro desden
con el mio, y procuremos
vno à otro consolarnos,
que si vn mal puede igualarnos;
no es mucho q' emparentemos.

En. Vuestro donayre, y belleza,
ferraza, es tal, que agradezco
vuestro feliz parentesco.

Leo. Hace hermosa la tristeza.

En. Que en fin Rogerio os amò?

Leo. Testigos troncos diversos
mal tratados, con sus versos
vna vez me comparò
al alva, quando nació
afeytada de arrebol:
otra vez me llamò sol;
mire qué grande heregia?
Mas como yà el lisonjero
se ha visto ceñir de salva,
quedòse en albis el alva,
y vine à ser sol de hebreros;
pero aguarde, haga vna cosa;
los zelos suelen hacer
milagros, y la muger
despreciada es ingeniosa.
Aconsejese conmigo,
verà despues lo que passa.

En. Ay tal donayre! *Leo.* A su casa
vamos, que alli yo le digo,
que mis ardidés celebre,
vengaremos nuestra ofensa.

En. Como? *Leo.* De donde no piensa;
dicè q' falta la liebre, quízalles le
invencion có q' la dama (darè yo)
que à Rogerio dueño llama,
le quiera, pienla que no?

En.

Esto si que es negociar;

- En.* Pienso que en tu lengua está el hechizo del amor.
- Leo.* Pues el engaño es mejor?
- En.* Quien duda. *Leo.* Vamos allá, que yo le daré à Clemencia por mas que del haga rifa.
- Fir.* Què quieres hacer Leonisa?
- Leo.* Pretender en competencia enredar, y disponer ingeniosa mi aficion, y ver para lo que son los zelos en la muger.
- Vanse, y salen Clemencia, y Carlin.*
- Cle.* Yo gusto desto, dexalde. (traz?)
- Car.* Pues por que no avian de en-
- Cle.* Quando sali yo à cazar te conocí. *Car.* Ni el alcalde, ni el Cura me quita à mi, que no entre si se me antoja en la Iglesia. *Cle.* Quien te enoja?
- Car.* Un viejo, porque entrò aqui.
- Cle.* No ves que es el guarda damas.
- Car.* Valgame Dios, q ay quiè deba guardar damas, y se atreva à que no quemèn las llamas? pues aun no puede un marido guardar solo à su muger, y avrà quien pueda tener tanto pafaro en un nido? èl tiene gentil tempero.
- Cle.* A què has venido à palacio?
- Car.* En el campo ay mas espacio que acá, mas diga es de vero, que Rogerio es Duco? *Cle.* Si; vendràsle à pedir mercedes.
- Car.* Si vengo, ò no. *Cle.* Muy bien que yo rogarè por ti. (puedes)
- Car.* Y que el Duco viejo es yà su padre? *Cle.* A èl le debe el sèr.
- Car.* Y ella diz que es su muger?
- Cle.* Mi esposo ha de ser. *Car.* Verà hombre hue siempre de chapa, desde mockacho lo tuvo, hombre en nuestro lugar huvo, que endévinò verle Papa. *Cle.* Co-
- Car.* Desde el primer dia, (mor) que el pensò de gorjear à todos los del Lugar tayta, y papa les decia,
- y como no le le escapa cosa al Cura, al punto dixò Papa sabeis decir hijo, pues yo espero veros Papa.
- Cle.* Graciosa rusticidad; pues le vais ferrano, à ver, procuralde entretener, y su tristeza aliviad, que despues que es Duque, vive melancolico en estremo, y à el passo que le amo, temo su salud. *Car.* O si èl recibe cierto emboltorio, que aqui le traygo, yo le aseguro que ella vea qual le caro.
- Cle.* Es regalo? *Car.* Creo que si.
- Cle.* Mostralde acá. *Ca.* Viene oculto
- Cle.* Es de Pinardo? *Car.* No es de èl.
- Cle.* Pues cuyo? *Ca.* Está en un papel.
- Cle.* Regalo que no hace bulto, que será. *Car.* No lo penetra? son vnos polvos. *Cle.* De què?
- Car.* De carta, que si los vè, tambien podra ver la letra.
- Cle.* Es villete? *Ca.* Si por Dios. (cillo)
- Cle.* Quien le escribe? *Car.* No ay de C. Por què? *C.* Mandame encubrillo principalmete de vos.
- Cle.* Ay Cielos, y es quien le avisa en èl alguna ferrana?
- Car.* Mas fresca que la mañana.
- Cle.* Buenos, y llamase? *Car.* Leonisa.
- Cle.* Segun esto, no me espanto, si es su amante, y no la vè, que triste Rogerio estè; quierense bien? *C.* Tanto quanto
- Cle.* Y qual de aquellas dos era, que quando à cazar sali con Rogerio hablando vi?
- Car.* Picando os va la colera la que me ha dado esta carta, cuyo porte pagais vos: es sehora de las dos barbinegas, y cariharta.
- Cle.* Y à esta quiere?
- Car.* Es bella moza.
- Cle.* Mostrad el papel acá.
- Car.* Mas no, nada. *Cle.* Acabad yà, villano. *Car.* Ay que me retoza.
- Cle.*

Del Maestro Tirso de Molina.

Cle. Vos vsais aqueſtas tretas,
ruſtico, zafio, villano?
Car. Aqui del Rey, que la mano
quiere meterme en las tetas.
Sale Rog. Què es eſto?
Cle. Eſta es la ocaſion
de vueſtra melancolia,
ſi de la deſdicha mia,
Duque, preſagios no ſon;
trifte eſtaís, teneis razon,
que el mudar naturaleza
à quien no cauſa triteza?
y mas à vos, que trocado
aveis vn iluſtre eſtado
por eſta vil ruſtiqueza.
Alegraos pues os avifa
de que en eſta triteſta auſencia
no ha de malograr Clemencia
eſperanzas de Leonifa;
guardad para allà la riſa,
y para mí los enojos,
que ſi villanos delpojos
el alma os tyranizaron,
yo porque à vos os miraron
ſabrè caſtigar mis ojos. *Vos.*
Rog. Barbaro què has hecho? *C.* Yo?
no lo ve? què quiere que haga?
aqueſta ſerà la paga
del parabien que le do,
Dos dias ha que ando encàtado
para darle eſta eſcritura,
y nunca tuve ventura,
ſegun que vive encerrado.
De poder topar con èl,
mire què dira Leonifa,
que embiandome de priſa
tanto ha que me diò el papel.
Rog. Leonifa te embiò acà?
Car. Deſde anteyer no lo digo?
con tanta guarda, y poſtigo
el diuino lo hallarà.
Rog. Y le avràs dicho à Clemencia
todo quanto en mi amor paſarà?
Car. Pues ſi con ella ſe caſa,
encobriſto no es conciencia?
Rog. Ay diſparate mayor!
Car. El marido, y la muger
vna carne no han de ſer,
y vna alma? el ſermonador

mos lo dixo el otro dia.
Rog. Què querras decir por eſto?
pues ſi es ſu carne, y tu hueſto.
Car. El papel que le traías
y yo le neguè importuno,
quando à tu muger le diera,
què importa que le leyera? *(vna)*
Rog. Ay tal necio? *Car.* No es todo?
Rog. Diſteſele en fin? *Car.* Mal año.
R. Què es deſde? *C.* Aqui ven metido.
Rog. Diſcreto tercero has ſido.
Car. Yà no ay discretos ogaños;
tome, y venga la reſpueſta.
Rog. Ya Leonifa la llevò,
que al papel ſe acelantò.
Car. Tales lagrimas la cueſta.
Rog. Pues llora por mí Leonifa?
Car. Si llora? date tal muerria,
que cro que tien eſtangurria,
en cada ojo, en vez de riſa,
vn rio tien en la cholla.
Ro. Tanto llora? *C.* Es compaſion;
y mas ſi hace ſalpicón,
y es bermeja la cebolla.
No embargante, que ay yà quié
ocupando el lugar vueſto
anda por ella ſin ſeſto,
y la enmuſica tambien.
Rog. Quien es? *Car.* Filipo, el ſeñor,
de Caſtel, y Fuen Molino.
Rog. Pilipo, nueſtro vecino?
Car. Eſte la tien tanto amor,
que do quiera que la ve
la peſtilencia le toma;
no ay deſde Paris à Roma
quien tales mutquinas de.
Anoche cantò à ſu puerta
con otros dos, vna troba,
y pardies que no era bobas;
pero no eſtaba deſpierta
la moza, y quedòſe en ſeco?
Rog. Y què dice à eſto Leonifa?
Car. Aunque hace de ſu amor riſa;
perdoneme Dios ſi peço,
que eſta es hembra, y èl es tal,
que temo ha de derriballa
à la poſtre. *Rog.* Torpe, calla;
Car. Verà, huiròmos del corral
el gallo el año paſſado;

Esto si que es negociar;

no se qual de las vecinas;
y viudas del las gallinas,
no atravesaban vocado.
Lleveles otro menor,
y el todo prumas, y gala,
y aquillotrando el vn ala
hasta el suelo al rededor.

Yà escarbando apenas toca
el muladar con la mano,
quando por darlas el grano
se lo quita de la boca.

Ellas con los gustos nuevos,
menospreciando el ausente
que do no ay gallo presente
diz que no se ponen huevos;
Darán à Leonisa olvido,
y hará en la memoria callos,
que de galanes, y gallos
vno ido, y otro venido;
mas no se quien entra acá.

Reg. Esperame à fuera vn rato,
mientras que de mirar trato
el papel. *Ca.* Escribirà? *Ro.* No se.

Car. Acabe pues, que es tarde;
al pueblo pardijs me acojo,
que me mirò de mal ojo
la Duca; el dimuño aguarde.

Vase, y sale vn criado.

Cria. El Duque, señor, os llama.

Reg. Ay Leonisa! de que suerte
podré animarme à perderle,
si con pinces de llama
pintò en mi pecho el dios ciego
tu copia, que eterna vives;
no se borra lo que escrive
amor con plumas de fuego.

Vase, y salen Enrique, y Alberto.

En. Tu intentas cosas estrañas.

Alb. Alberto, aquesta muger
no es posible deba el ser
à las rusticas montañas:
que por su patria confieffa
no produce el sayal vil
agudeza tan futil:
habla la lengua Escocesa
mejor que quien se ha criado
en ella, su entendimiento
es asombro, y argumento;
de que vive disfrazado.

debaxo de aquef sayal
algun valor generoso;
de Clemencia es hoy zelo fo,
por va hijo natural.
Del Duque, mi amor olvida;
el mismo rigor padece
Leonisa, que es quien me ofrece
la maraña prevenida.

De Escocia avrà yà llegado
la Duquesa de Clarença,
huyendo de la inclemencia
de su Rey contra ella ayrado.
Delembarcòle en vn puerto
de mi estado, acompañada
no mas que de vna criada,
y vn paje, y ha se encubiertos
de suerte, que sin saber
persona de su venida,
animosa, ò atrevida
se ha querido socorrer
de mi. *Alb.* Siendo su pariente;
y fiada en tu valor,

no es mucho que tu favor;
Margarita hermosa intente.

En. Hallela en casa bolviendo
de palacio con Leonisa,
de tus desgracias me avisa,
y la ferrana entendiendole
lo que passa para dàr
à Rogerio, y à Clemencia
zelos, y endo à su presencia,
dà en que se ha de transformarse
en Margarita, y fingir,
que huye del Rey enemigo,
y tratandolo conmigo
ha sabido persuadir
à Margarita de suerte,
que por estar mas segura
del Escoces, que procura,
ò prenderla, ò darle muerte;
la traza alaba discreta
de esta ingeniosa mentira,
y à vn castillo se retira,
donde pretende secreta
aguardar el fin que tiene
su indigna persecucion.

Alb. Extraordinaria invencion,
si à parar en mal no viene!

En. Hale vestido à lo Ingles

Del Maestro Tirso de Molina:

Leonisa, dandola el traje
Margarita, y el lenguaje
que en ella tan propio ves,
de tal fuerte la disfrazo,
que si antes era pastora,
ya su hermosura enamora,
y su respeto amenaza.
Margarita se ha partido
à vna fortaleza mia,
que se llama Roca Frias;
y estoy en fin persuadido
à seguir esta maraña,
pidiendo al Duque licencia
para que la de Clarencea
viva segura en Bretaña.

Alb. Y qué piensas sacar de esto?

En. Creeran todos que es Leonisa
Duquesa. *Alb.* Cuento es de risa.

En. En su amor estubo preso
Rogerio, y por ser pastora,
su pobreza, y humildad
violenta su voluntad,
Viendo, pues, lo que mejora
con Clemencia su esperanza;
finge tenerla afición,
y contra su inclinacion
paga à Leonisa en mudanza:
Si la ve Duquesa agora,
y en ella el vivo retrato
de Leonisa, à quien fue ingrato,
y desdicha por pastora,
claro está que la ha de amar,
y aborrecer à Clemencia;
que te parece? *Alb.* Evidencia.

En. Yo la fingiré adorar,
y diré al Duque que intento
casarme con ella. *Alb.* Bien.

En. Clemencia, cuyo desden
ya es casi aborrecimiento,
viendose de mi olvidada,
se tendrá por ofendida,
que toda muger querida
pierde el seso despreciada:
zelosa ya, podrá ser
que despertando su amor
dexe à mi competidor,
y volviendome à querer
à costa de estos desvelos,
paren desdenes en paces.

porque no ay mas eficaces
terceros de amor, que zelos:
Mira lo que se interesa
de esta afición. *Alb.* Sin cimientos
fundas rorres por los vientos,
pero amor como professa
disparates, ya podria
facarte bien del presente;
la ferrana es excelente,
pues su autoridad la fia.
Margarita empieza à dar
principio à aquesta ventura.

En. El amor me la aseguras
à los Duques voy à hablar. *Vanf.*

Sal. el Duque con un pliego, Clemencia, y *Roga*
Duq. Extraña novedad, no ha sucedido
en mi corona caso semejante.

Rog. Diganos v. Alteza lo que ha sido.

Duq. Perdiò Arturo la vida por amantes;
del Escoces vn pliego he recibido,
cuyas nuevas dan lastima bastante,
y admiracion en ellas al mas labio.
Para que en la muger tema el agravio;
mandò en su corte el Rey hacer justicia
del Duque de Clarencea, por consejo
de la embidia (sino de la avaricia,
por ser rico en estremo el noble viejo)
dexò sola vna hija en la noticia
del mundo, celebrada por espejo
de la beldad, q amor siempre acredita
en valor, como en nombre Margarita.
Arturo que del Rey era privado,
y ocasionò esta muerte rigurosa,
de su hacienda, ò su hija enamorado,
suplicò al Rey la obligue à ser su esposa
en fin de su favor apadrinado,
no supo Margarita cautelosa,
ò no quiso negar el sí pedido,
y al ofensor admite por marido.
Celebròse la boda, y quando intentas
en el silencio de la noche obscura,
al talamo de amor dexar contenta,
verde esperanza en posesion segura.
La venganza que timidos alienta (raz
mostrò, q sin crueldad no ay hermosura
pues con filos fingides de vna daga,
sin amor, Margarita, ofensas paga.
A su esposo diò muerte, y atrevida
es vn baul, que la lealtad previno

Esto si que es negociar;

de algún vassallo, viuda, y homicida,
por parames de sal abrió camino,
Esto me escribe el Rey, q̄ con su vida
pretende castigar su desatino,
y sospechoso que parò en Bretaña,
pido no amp̄re tan cruel hazaña.

Rog. Últimolo suceſſo, aunque bastante
à disſulpar la noble vengadora
de su padre. *Cle.* No puede ter amante
quien desleal ofende à quien adora.

Du. Mi sangre es Margarita, y importante
el focorreilla, si se ampara agora
de mi favor. *Rog.* Tal animo, y belleza
merece q̄ halle fòbra en vuestra Alteza.

Sale En. Vuestra Alteza, señor, sepa
que tenemos en Bretaña
la huespeda mas hermosa
que diò al amor flechas alas.
Por parienta, y por muger
es digna de que en su casa
halle favor su hermosura,
y consuelo sus desgracias.

Duq. La Duquesa de Clarcia
ya, Conde, por estas cartas
que el Rey de Etcocia me escribe,
habido las hazañas
de su valor vengativo.

En. Valgame Dios! *Du.* No se engaña
en pensar el Escoces
que de mi favor se ampara:
¿donde esta? *En.* Desembarcò
grao señor, ayer mañana
en vn puerto de mi estado,
por ser la menor distancia
que ay desde aqui à aquella tierra,
y solo-seguro aguarda
de vuestra Alteza, y licencia
para poſtrárſe à sus plantas.

Duq. Margarita es descendiente,
como sabeis, de mi casa,
y su Rey siempre enemigo
de las tres Liles de Francia.
Vengò injurias Margarita
de la ambiciosa privanza,
que à su padre causò muerte,
y desautorizò su fama.
Muger que fue para tanto
no es bien, porque desagravia
injurias, que en honra tocan,

cobarde, desampararlas
entre en mi corte segura.

En. Eres generosa rama
del tronco de Clodoveo,
que en ti logra su profapia.
Por ella los pies te beso,
y porque de la palabra,
que la das, estaba cierta:
humilde en palacio aguardas
que entrarte à ver la permitas.

Du. Aquí está? *En.* Si señor. *Du.* Salgati
à recibilla conmigo

todos quantos ay en casa.
En. No ay, gran señor, para que,
que en esta merced fiada
entra Margarita hermosa
dando luz à aquesta sala.

*Sale Leonisa de Inglesa, muy bizarra
de canino, y acompañamiento.*

Leo. Vuestra Alteza reconozca
por parienta, y por vassalla
vna muger perseguida
de vn Rey, puesto que vengada.

Duq. Dadme, sobrina los brazos,
que aunque en tal belleza, y gracia
la crueldad parece fea,
os debo dar alabanzas
por la parte que me toca
en vuestra justa venganza,
y en vuestro favor poner
à riesgo mi estado, y armas:
que holzedaje el mar os hizo?

Leo. Por ser cruel, pues maltrata
à quien le atreve à sus olas,
y ser amor semejanza,
passaje me diò apacible.

En. Ay maravilla mas rara! *Ap.*
que vna pastora hable ansí:
vive el cielo que me engaña,
y que con saber quien es
respeto, y temor me causa.

Duq. Betad las manos Rog: rio
à la Duquesa. *Rog.* Si el alma *Ap.*
conoce por los sentidos,
lo que objetos la retratan,
no son de Leonisa, cielos,
estos ojos, esta cara:
aquel ayre, aquel hechizo:
aquella rifa, aquel habla:

Del Maestro Tirso de Molina.

Leo. Perdoneme vuestra Alteza,
gran señor, que la ignorancia
de forastera, disculpa
mi cortedad, siendo causa
de no averos conocido.

R. G. Yo tambien me disculpará
con Vuestra Alteza, señora,
si a la libertad dexara
el alma hacer cortesías;
pero como se trasiada
todavía los ojos, no dá
permision a las palabras.

Cle. Aunque contenta, envidiosa
de que afrenteis vuestras damas,
os dá, señora, los brazos
quien os riude las ventajas
en discrecion, y hermosura:
honreis prima nuestra patria
mil años. *Duq.* Es la Duquesa
de Orlens mi tobrina. *Leo.* Basta
su presençia para prueba
de que no miente la fama,
que en nuestros Reyno mas corta
que la, quanto mas la alaba.
La merced que me aveis hecho
estimo, no confiada;
pero agradecida si,
porque honrar con alabanzas
á los huéspedes, es proprio
de la grandeza, que passa
con nobles ponderaciones,
justos límites, y rayas.

En. Vive Dios que es imposible, *Ap.*
que puedan vnas montañas
engen trar tal discrecion!

Ro. Vive el cielo que trasiada *Ap.*
amor en esta muger
el rostro, acciones, y gracia
de Leonisa, ò que estoy loco.

Duq. Margarita en vuestra casa
tendreis hospicio decente.

Leo. Si mi Rey os amenaza,
gran señor, no será bien
que ocaiones su ira, y armas.
Mas encubierta eitaré
mientras este rigor passa,
en vn castillo de Enrique,
hasta que de al Rey de Francia
cuenta de aquestos sucesos.

En. Si, gran señor, retirada
mi prima en mi estado, puede
asegurar las desgracias
que del poder de Inglaterra
puede recelar Breñaña.

Du. Si gustais de esto los dos,
y el Conde suple mis faltas,
no os quiero contradecir,
cumpla el cielo la esperanza
que tenéis en nuestro Rey:
id hijo, y acompañalda.

Leo. Guarde el cielo á v. Alteza.

Cle. Dadme licencia madama
que os vaya sirviendo. *Leo.* Yo
soy madama? vuestra esclava:
no aveis de passar de aqui.

Rog. Imaginaciones vanas, *Ap.*
si vna misma imagen veo
en mi amorosa ferrana,
y en la hermosa Margarita
Duquesa es qual yo, adoralda. *V. ant.*

*Sala Fivela de Inglés, como los cavalleros que
vinieron de Inglaterra à España.*

Fir. Que me ay a merido en esto
Leonisa? ay mas estremada
determinacion? yo Inglés?
yo varon? yo marimacha?
què respuesta podrè dàr
á los que me ven, si me hablan
en lenguaje que no entiendo?
solamente dos palabras,
me ha entendiado que responde,
y sacandome de entrambas,
doy con nuestra traza en tierra,
y á la verguenza me sacan.

Sale vn Criado.

Cria. Diga señor gentilhombre,
què nombre tiene madama
la Duquesa? *Fir.* Bona guis toixtona.

Cria. No entiendo palabras;
tiene en Londres su asistencia?
es donçella, ò es casada?

Fir. Bona guis toixton. *Cri.* Tostones,
y ambarguis? buena demanda
es cavallero. *Fir.* Millort.

Cri. Millorte es lo que en España
Visconde, ò Baron, por Dios
que es la figura estremada
voyme que no ay entenderle. *Pal.*

Esto si que es negociar,

Fir. Si desta el cielo me escapa,
no mas disfraces Ingleses,
no mas figuras lacayas.

Salé Car. No ay encontrar à Leonisa;
ni dàr con Firela , dambas
despues que es Daco Rogerio
dadas à los diabros andan.
Buen hombre , acaso ayves visto
en Palacio dos ferranas
vestidas de; ay Dios , què es esto?

Firela , vos atacada?
fois danzante , ò bolatina?
quien os bolviò marimacha?
al Santo Oficio os acuso,
verà el mundo que tal anda:
quien diabros os puso anfi?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Fayancas
conmigo , que las entrevoy?
Alto al pueblo , que os aguarda
nuestro amos que es de Leonisa?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Borracha,
pullas à mi , boto al sol
si empiezo , que os heche tantas,
que deis al diablo el oficio;
dexaos desso , y alto à casa,
que Pinardo embia por vos.

Fir. Toixton , roixton.

Picale con la daga , y vaso.

Car. Ay ! tostada
te vea yo por la justicia,
voto al sol; ò que trocada
tengo la vista , ò que es ella,
pues no os han de valer chanzas. *Vál.*

Salé Rog. Podrè persuadirme yo
à tan grande disparate,
ni à que mi Leonisa trate
fingirse Duquesa ? no.
Sè que el Inglés felicita
al Duque , y cuenta se dà
de que sospecha que està
en Bretaña Margarita.
Sè que el Conde lo confieffa?
sè que à la Corte ha venido
para quitarme el sentido;
sè que he visto à la Duquesa
que en el traje , y en el trato
por Inglesa es bien la de
credito ; mas tambien sè
que es de Leonisa retrato.

Ya fuele naturaleza,
que al pincel de quenta alcanza;
mostrar en la semejanza
su divina sutileza.
Diverfas veces pintò
(aunque siempre es cosa rara)
en dos vea misma cara,
mas vnas acciones no,
que estas por ser de la essencia
de cada individuo varias,
por fuerza han de ser contrarias;
y es infalible esta ciencia,
Pues si son estas razones
evidentes, como imita
à Leonisa Margarita,
en cara , en habla , y acciones
Alma averiguadlo vos,
que aunque este milagro ignoro;
la vna por la otra adoro,
y estoy dividido en dos.

Salen ac Pasteras Leonisa , y Firela.

Leo. Rogerio , yà yo he cumplido
lo que vos me aveis mandado,
por daros gusto he buscado
desde ayer acà marido.

El señor de Moncafiel
la mano me ofrece dàr
con el dote , porque ahorràr
del amor os quiero , y del;
dadme el parabien , y à Dios,
que es tarde , y vengo de prisa;

Rog. Alto , engañeme ; Leonisa
es esta , y entre los dos
dividido mi amor crece,
adorando mi interès,
en mi serrana lo que es,
y en la otra lo que parece.

Leo. Echadme la bendicion,
y à Dios que es tarde. *Ro.* A Leonisa
quien despidè tan aprisa
memorias del corazon,
no las tuvo en mucho precio;
casaos con Filipo vos,
y hagaos venturota Dios,
que yo morirè por necio,
pues à mi padre sujeto
en dignidades repara,
que por vos menospreciara
mi amor , à ser yo discreto. *Vál.*

Del Maestro Tirso de Molina.

Leo. Affomabanse à los ojos
lagrimas quando se fue,
ay mi Rogerio! yo hare
que paren vuestros enojos
en regocijos, si el Cielo
mis quimeras favorece.
Firela, què te parece
de estas cosas? *Fir.* Que recelo,
que no han de tener buen fin.

Leo. Por què si el principio vès
tan prospero? *F.* Aunq en Ingles
me transformasse, **Carlin**
me conociò en ocasion,
que segun fue porfiado,
apenas de el me han librado
la bonaguis, y el toixton:
bolvamosos al aldeas,
si quieres que no nos echen
menos en ella. **Leo.** Aprovechen
mis industrias, y no sea
Clemencia dueño pelado
de quien se yo que me quiere,
y venga lo que viniere.

Sal. Ca. Este pueblo està encantado
escapoleme el toiston,
no se por do diabros;ela.

Fir. **Carlin:** **Car.** Catala Firela,
y catala Ingliès? no son
vuestras mañas para menos,
Firela; què chamusquinas?
buena esdivo la invencion;
gana teneis de ser macho.

Le. Pues què ha sido? *F.* Està borra;

Car. Si bonagis, y toixton. (cho.

Fir. Si escuchamos sus razones,
Leonisa, es nunca acabar.

Car. A feè que os han de costar
caro el guis, y los tostones.

JORNADA TERCERA.

Salan Rogerio, Filipo, y Pinardo.

Rog. Es mucha desigualdad,
puesto que amor os abraça,
sois deudo de nuestra casa,
y ofendeis su calidad;
Leonisa es vna pastora
incapaz de tal ventura;
gastan años la hermosura,
q el tiempo en breve deidora;
Acabateos el gusto,

y creceran los cuidados;
temo veros mal casados;
y consentirlo no es justo.
Mirad, **Filipo**, primero
lo q haceis. *Pi.* Su mucho amor
pone por intercessor,
Duque, y señor, lo q os quieros
pobre, y ferrana es **Leonisa**,
mas en tal desigualdad
la virtud es calidad,
q al cuerdo à elegirla avisa;
y quando haga execucion
la vejez en su hermosura,
no embejece la cordura,
ni causa la discrecion:
en esta el Cielo la dota,
y esta suple lo demas.

Fir. Si atención à exemplos dàs;
no mancha al mar vna gota
de tinta, ni en sangre noble,
que por ter tuya es vn mar,
podra, **Leonisa**, manchar
mi calidad: de què roble
no sale vna imagen bella,
que el mundo despues adora;
si es roble por ser pastora,
amor pienta tacar de ella
vna imagen soberana:
en mi real tapizeria
la industria igualar porfia
al oro, y seda, la lana,
con ella se mezcla, y texe;
y siendo por si tan baxa,
al brocado se aventaja:
lana es **Leonisa**; mas dexe
tu permission, gran señor,
que esta mezcla el gusto veas
telar el talamo sea,
y su artifice el amor;
veràs de este defacierto
la imagen, que faca vn roble
de la lana vn tapiz noble,
y el fruto de aqueste enxerto;
solo tu licencia espero.

Pin. Criandose en nuestra casa
Leonisa, quando se casa,
y mas siendo yo el tercero,
no es biè que su gusto impidas;
Rog. Si vno ruega, otro interceda

Esto si que es negociar;

casarse Leonisa puede,
que à llamas encarecidas
con tanta ponderacion
no es bien hacer resistencia;
amor es todo violencia:
pero de la discrecion
de Leonisa conjeturo,
que tiene de llevar mal
casamiento desigual
tan pocas vezes seguro.

Admitelo ella: *Fi.* Pues no?
tu licencia, alegre, espera.

Rog. Ay Leonisa, al fin ligera: *Ap.*
mas si estoy culpado yo,
por que à mudanza atribuyo
lo que en ti fue discrecion:
no quiero en tanta aficion
quitarle à amor lo que es suyo:
Cafaos Filipo, gozad
de Leonisa la belleza,
el alma es quien dà nobleza,
la virtud es calidad.

Alma de tal perfeccion,
y virtud tan conocida;
justo es sea preterida
à otra qualquier eleccion:
quando intentais desposaros?

Fi. Quisiera, señor, Leonisa
esta tarde. *Rog.* Tanta prisa?
que de ello debe de amaros?

Fi. No le tabré encarecer
à vuestra Alteza, señor,
los extremos de su amor.

Rog. Es Leonisa, en fin, muger; *Ap.*
en aborrecer, y amar
son executivas todas:
yo he de apadrinar sus bodas,
y tambien la he de dotar.
Ansi se lo he prometido;
andad Filipo con Dios,
que siendo su espoto vos
cuerta eleccion ha tenido.
Prevenios, que esta tarde
vuestro padrino he de ser.

Fi. Si tal dicha he de tener,
que temor ay que acobarde
mi ventura? vuestra Alteza
yendonos à honrar allà
generoso suplirà

las faltas de su nobleza:

Los pies mil veces os beso:

Rog. Siendo vuestro intercessor
Pinardo, qualquier favor
mereceis, yo os lo confieso:
Como à padre le respeto,
y le debo lo que soy.

Fin. Sobervio, señor, estoy,
viendoos tan cuerdo, y discreto:
bien logra mi dicha en vos
los años que os enseñè;
mil siglos de vida os dè *Vanf.*
el cielo. *Ro.* Pinardo à Dios.
En fin Leonisa te casa,
y no conmigo: en fin Cielos
cobró en libranzas de zelos
deudas de amor que me abraza;
amante Filipo passa
inconvenientes de estado,
que mi dicha han estorbado,
sin reparar que es pastora:
luego mas que yo la adora,
pues mas q yo la ha estimado;
porque soy Duque desprecio
prendas, q aunque en la corteza
contradican mi grandeza,
son de inestimable precio,
si mi amor no fuera necio;
pudiera conjeturar
con Filipo, que manchar
no puede el mar vna gota,
ni dar en mi sangre nota,
Leonisa, si amor es mar.
La imagen del roble bella
con que Filipo me avisa,
en abono de Leonisa,
puede obligarme à querella:
el Cielo ha encerrado en ella
discrecion de mas valor,
que la calidad mayor,
y es ignorante baxeza
despreciar por la corteza
lo que es noble en lo interior.
Yo la estimo, yo la adoro,
y yo reuso escoger
tapiz que pueda texer
su humilde estàbre con mi oro:
O soy barbaro, ò ignoro,
que amor hortelano astuto,

Del Maestro Tirso de Molina.

en razonado tributo,
à la voluntad es hueco,
estima en mas el engesto
de dos almas, que otro fruto:
perdonaràme Clemencia;
Filipo perdonarà:
los exemplos que me dà
sirven contra el de sentencìa.
Amor herege, en competencia
no mancha vna gota el mar;
la imagen quiero labrar,
que aqueste robe me ofrece
para mi, que no merece
tal imagen otro altar.

Salen el Duque, Clemencia, y Enrique.

Duq. Murid el Rey perseguidor
de la Duquesa, y hereda
Eduardo, en quien solo queda
el Reyno, mas no el rigor
à Margarita perdona,
y restituye en su estado.

En. Yo que el parabien la he dado
si el ser tu sangre me abona,
te suplico, gran señor,
me des licencia de ser *(ger*
su esposo. *Du.* Como? *En.* Es mi
Margarita, que en amor
el hospede: ge ha pagado,
que perseguida la dis,
yà que à Clemencia perdi,
y el suceder en tu estado,
no dudo que te has de holgar
de la dicha que interesso.

Rog. Como. Enrique: como es esso?

En. La mano me ofrece dàr
Margarita, siendo gusto
de vuestras Altezas dos.

Duq. Si ella se casa con vos,
negaroslo fuera injusto.

Cle. Gran castamiento aveis hechòs;
sea Conde para bien.

Rog. Dos bellezas quiero bien, *Ap.*
en vna, y quando so: pecho
que las llamas que me abraza:
en vna se han de templar,
porque no aya que esperar,
juntas las dos se me casan.

A. Clemencia estoy tambien

por amar, y inventarà
casarle; pero no hara
cosa que a mi me este bien.

Duq. Partamos, hijos, à darla
los plazemes del estado,
y el esposo, que han restaurado
su penar. *Cle.* Comunicarla
deseo, que es tan discreta,
segun dicen, como hermosa.

En. Es suspension milagrosa
del mundo, que la respeta.

Rog. Es de Leonisa retrato, *Ap.*
que es mas. *Cle.* Si vos la alabais
Conde, quando os abraçais
en su amor, yo tambien trato
aventajarla entre todas.

Duq. Partamosla à visitar,
que si tiene de alegrar
nuestra corte con sus bodas,
juntandolas con las vuestras
sera la fiesta mayor.

Rog. Zelos de Leonisa amor? *Ap.*
zelos tambien à las vuestras
primeras de Margarita?
cásele Clemencia, y todo,
y quiteme de este modo
el mal, que el bien me quita. *Va.*

Cle. Quien delante de otra dama,
à quien primero sirviò,
de mas hermosa alabò,
la que milagrosa llama,
ò tiene mucho de necio,
ò peca de descortès,
juzgad vos de esto lo que es;
quien me tiene en poco precio,
que yo que ocupè el cuidado
vn tiempo en vos (poco fue)
tambien desterrar sabrè
las reliquias q han quedado. *Va.*

En. Ya va buena esta quimera,
ya este zeloso artificio
ha empezado à hacer su officio;
y dichofo fin espera;
pero Leonisa es de modo,
que aunque en sangre desigual,
si ser quiere el principal,
temo que se alce con todo.
Perlas ensena su ritas
cielos logra la presencias
que

Esto si que es negociar,

què tiene que ver Clemencia
con los ojos de Leonisa?
Pero què digo ? estoy loco?
Leonisa à Rogerio adora,
Clemencia de él se enamora,
y con las dos puedo poco,
A la Iglesia van à ver
(ò à Leonisa convertida
en ella) los Duques, pida
mi amor lo que puede ser.
Buelvame Clemencia à amar,
Leonisa à Rogerio enlaze,
que como sus bodas traze,
no ay amor, tal negociar. *Vase.*
Salen Leonisa de luto bizarro,
y Firela de Ingles.

Leo. Es cosa estraña el amor
que Margarita me tiene;
dice que estimará en tanto
mi buen despacho, y el verme
sucessora de Bretaña,
como todas las mercedes,
que con su restitucion
el nuevo Rey la promete.
Seis millas se fue de aqui,
donde encubierta pretende,
que su nombre substituya,
y mis venturas concierte.
Hasta en esto soy dichosa,
que este Alcazar (Castil Verde
por nombre) de nuestra sierra
dista media legua breve:
con que sin echar de ver
mi falta quando me ausente,
y à represento à Leonisa,
y à Margarita. *Fi.* En fin eres
Duquesa à vn tiempo, y pastora
y el si de esposa prometes
al Conde Enrique, y Filipo,
dividida en dos mugeres.

Leo. Y no he de ser de ninguno,
que amor nacido entre redes
de Vulcano, no te espantes,
que entredos fabrique siempre

Car. Y à mi para què me traes
entre disfraces Ingleses,
lacayo de disparates,
con que he de echar à perderme

Leo. Para hacer mas verisimil

este engaño, que no pueda
dexar de tener buen fin,
si amor, y fortuna quierena;
si tu Firela me faltas,
agora con quien pretendes
que mis trazas comunique?
Fir. A estrañas cosas te atreves.
Sale Car. De esta vez hemos de ver
voto al sol si estuve alegre
de cascos el otro dia;
ò si es de casta de duendes;
Firela, en ayunas saigo;
agora no podrá herme
trampantojos el tiatillo;
si me dió el gato por liebre.
De bodas dexo à Leonisa
en la aidea: mucho puede
la hermosura, pues pastora
hasta à va medio Conde vence;
ocupada queda allá
Firela vaciando vientres,
y rellenando lechones,
porque ay combite solene.
Diz que aqui con la Escocesa
vive el paje que me tiene
vn mes ha huera de mi,
y à Firela se parece.
Si agora topa conmigo;
berceba que despergeñe
el quillotro, que me aturde;
pero voto al sol que es este
Bona guis toixto ? verà,
no se yo que se semeje
vn huevo tanto con otro.

Leo. Què es esto? hasta mi retrete
se entran los hombres ansí?
llamad mi guarda à la gente.

Car. Ay Dios otro que es, y cosa;
Leonisa, ño es que bueles;
por donde diabros veniste?
quien te ha vestido de requiente
casaste acá por ventura?
hase pasado el banquete
à esta casa ? como diabros
estar en dos partes puedes?
no ha media hora que te vi
recibiendo parabienes
del Cura, Alcalde, y vecinos;
y de todos los parientes

Del Maestro Tirso de Molina:

He Filipo, sin querer
erocar la palmilla verde,
el cordellate, y la frisa,
por las telas, y joyces,
que tu marido te traxo,
y agora sofatamente
te vistes de Viernes santo,
no siendo viuda, ni Viernes?
Firela dime lo tu.

Eco. Ola, que rustico es este?
echadle de aqui. *Fir.* Villano
he de abrirle dos ojetos
con la daga? *Car.* Estos seràn
ojales: Dios me rebele
si està todavia borracho,
y si duermo me despierte.

Rele En. Los Duques estàn casa,
vuestra Excelencia le apreste,
y amorosa los reciba.

Ca. Esto es hecho, Carlin duermes;
aqueste era el Conde Enrique?
pero si toda la gente
de Escocia es tan semejante;
à la que Bretaña tiene;
otro Enrique avrà tambien
allà: si no es que lo sueña?
valgate el diablo el tintillo.

Fir. Ola rustico, despeje
la sala, acabemos ya.

Car. Miren lo que vn sueño puede?
que imagine agora yo,
que Firela à echarme viene
de palacio, hecha lacayà?

Fir. Sigame, y salga. *Ca.* Saldreme,
ò soñarè que me salgo;
si otra vez mas es bebiere
oso de gallo, en xeringa
me envassèn vuèsto escaveches
agora sueño que voy
andando, Firela tenme.

Vanse Firela, y Carlin, y salen el

Duque, y Clemencia, Rogerio, y otros.

Duq. Vengo à dár à v. Excelencia
duplicados parabienes
de estados restituidos,
y del espofo que adquiere
por mano de su eleccion,
que quien tambien agradece
hospedages de Bretaña,

embidia es bien que nos dexè
à los que no merecimos
regalar tan noble huesped,
puesto que participemos
dichas del Conde presente.

Leo. Por serlo, gran señor, vuestrò
Enrique, es bien que interese
la gloria que se me sigue,
de que èl por mi dueño quede.

Re. Vive el Cielo q me abraço *Ap.*
de zelos, y que impaciente
estoy por hacer locuras:
ay similitud alegre
del original que adoro!
si en ti se retrata el Fenix
de mi Leonisa, por que
mi agravio, y pena consente,
que este en ageno dominio
su imagen, y reverencie
tyrano dueño la copia,
cuyo origen mi alma tiene?

Eto. El veros enagenado,
gran señor, de aquesta suerte
me impide el llegar à hablaros?
que tristezas es suspende?

Reg. O señora, agenos gustos
suelen causar que se aumenten
las tristezas en el triste,
y estoylo yo las mas veces:
perdonad mi suspension,
y el Conde que està presente
dilata dichas, y estades,
que gozen titulos Reyes
las mismas gratulaciones,
es bien que yo à daros llegue;
embidiando, aunque muger,
la hermosura que merece
llamar dueño al Conde Enrique?

Clem. Ay pensamientos crueles! *Ap.*
por que de olvidadas prendas
sufrias que llamas recuerden?
quise à Enrique; enarò Rogerio:
pero que dueño no sience
el ver posesiones tuyas
que se pierdan, è enagenadas
abraçome en zelos vivos.

Apartase con Leonisa Rogerio.

Reg. Duquesa, amor, si è la manera
compararon tantos fables,

Esto si que es negociar;

tiene por ley romper leyes.
Retrato de vn imposible
fois, tan propio, que las debe
dos estudios de vna accion,
la hermosura à sus pinceles.
Vuestro original, ò copia
adorè, y inconvenientes,
quanto necios, poderosos,
diluvios de amor detienen.
Vos fuistes la suspension
de mis sentidos, que leves
correos al alma avisan,
que en vos sus hechizos tienen.
En semejanza os amè
primero, y ya con poderes
de mi dicha, en propiedad,
que en vos ganan lo que pierden.
Sucessor soy de Bretañas,
mi padre es Duque, no intente
que lo que estrellas influyen,
razones de estado fuerzen.
Yo no tengo inclinacion
à Clemencia, ni suceden
decedencias que se logren
de calamientos parientes.
Junte à Orliens su estado Enrique,
bien se han querido, recuerden
memorias amortiguadas,
que escriban en intereses.
Vos aveis de ser mi esposa,
que no es posible que nieguen
retratos de quien adoro,
lo que su origen pretende.
Como vos me deis el si,
efectuarse aunque pese
à Clemencia, al Duque, à Enrique,
y à quantos su estorvo intenten,
ni terminos me pidais,
ni alargueis con plazos breves
resoluciones de amor,
que à lo mas arduo se atreven;
què decidis? *Leo.* La brevedad
del tiempo, y los que presentes;
Duque generoso, estorvan,
que conmigo me aconseje,
no bastan à que no elija
lo que ha tanto que apetece
vn amor disimulado,
que ha callado porque teme;

por la amorosa deydad
que tanto en las almas puede;
y en las nuestras predomiua,
que desde el instante alegre
que os vi. Rogerio, os adoro;
y que Clemencia inclemente,
vsurpando al sueño noches
ha ocasionado mi muertes;
pero advertid, Duque mio,
que aunque mi Rey me concedè
restauracion de mi estado,
y con èl otras mercedes,
mientras que no se efectua;
es la mudanza en los Reyes
el mobil de sus acciones,
y sus privados los exes;
si se muda, y quedo pobre?

Rog. No profigas, que aunque fuerdes;
no Duquesa, vna ferrana.

Leo. Baste, pues, esto se quede
entre los dos, dueño mio.

Rog. Y este anillo, si merece *Ponseña*
confirmar talamos justos,
oro esmaltè en vuestra nieve.

Leo. Enrique llegaos acà,
y agradeced con corteles
demonstraciones, favores
que liberal nos ofrece;
El Duque, mi señor, tanto
se regocija de verme
empleada en vuestro amor,
que ser el padrino quiere
de vuestras bodas, honrando
con prendas que al sol se atreven;
la mano que os he de dár.

En. Si besar sus pies merecen
mis labios, duplicarà
favores. *Cle.* Que me atormente
zelos de amor despedido?
embidias impertinentes?
vive el cielo que estoy local

Duq. Mi corte en veros ausente
està, Margarita, triste,
y aunque el luto (à que la muerte
de vuestro Rey os obliga)
estorve fiestas, bien pueden
salir à vistas de corte
lutos que bodas guarnecen;
quando la pensais honrar?

Del Maestro Tirso de Molina.

Leo. Señor, quando dispusiere
v. Alteza. *Du.* Sea mañana,
porque os sirvamos presente,
y dadnos licencia agora.
Leo. Mil años, gran señor, cuente
vuestra ilustre leuectud
tiempo que en vos se conserven.

Ele. Perdida de zelos voy.

Leo. Amorosos pretendientes,
esto si que es negociar,
la industria todo lo vence.

*Vanse todos, fino es Rogerio, y
Enrique.*

Rog. Escuchad, Enrique, va poco;
que los dos alcanzaremos
al Duque; amor todo extremos
no es perfecto, sino es loco;
vos amastes à Clemencia.

En. Es Duque, y señor ansí.

Rog. Y aunque ella os dexò por mi;
yo tengo alguna experiencia
en esto de querer bien,
y se que no os quiere mal.

En. Siendo interès el caudal
de su amor, ò su desden,
vencerála vuestra Alteza,
que ha de heredar à Bretaña.

Rog. Esto mismo defengaña
mi amor, y de la tristeza
que tengo es causa, y aviso
de escarmentar, si es que puedo;
quiereme por lo que heredo.
y à vos por quien fois os quiso.
Segun esto, aunque es tan bella,
si es mi herencia su cuidado,
agradezcale mi estado
lo que yo he de agradecerla.
Orliens es su dote Real,
ella os quiere bien à vos,
troquemos damas los dos,
y con su estado Ducal,
y el vuestro, faltarà poco
para ser Rey: Margarita
por lo que en la cara imita
à quien me ha tenido loco,
su memoria ha de curar,
esto os està à vos mejor,
à Clemencia, y à mi amor.

En. Señor, yo supe olvidar,

mas no tornar à querer.

La Duquesa de Clarencia
lleva en belleza à Clemencia
tanta ventaja. *Rog.* Ha de ser,
que querais, Enrique, ò no,
Margarita esposa mia.

En. Si el Duque. *Rog.* En la Monarquía
de amor, soy el Duque yo.
Mi padre el Duque no tiene
voto en este Tribunal,
es Margarita mi igual,
y cou mi gusto conviene:
Conde esto està de los cielos;
los dos nos queremos bien.

En. Que estandome esto tambien *Ap.*
me dè à mi, Leonisa, zelos!
Señor, yo no puedo amar
à Clemencia, aborrecido
della, la puse en olvido,
y querer resucitar
palsiones muertas, es cosa
à los cielos reservada;
si Margarita mudada
promete ser vuestra esposa,
no quiera mayor venganza
de mis desdichas; Clemencia
serà con vuestra licencia,
mi esposa su semejanza.
Vna serrana ay aqui,
que en esta sierra es hechizo
del amor; yo se que le hizo
salir vn tiempo de si
à vuestra Alteza; con ella
me pretendo desposar,
que en ella podrè gozar
à mi Margarita bella.
Estado te ngo bastante
para los dos. *Ro.* Como es esto?

En. Pierdo por Leonisa el tefo,
no siendo de estotra amante.

Rog. Leonisa, à que imagino,
con Filipo concertada,
oy ha de estàr desposada,
y yo he ser su padrino.
Si oy se tienen de casar,
mal es convendreis los dos.

En. Permittedo, señor, vos,
que yo la sabìe obligar
à que se case conmigo.

Esto si que es negociar;

Rog. Pues quiereros Leonisa bien?

En. Con mas amor, que desden
me mira. **Ro.** Siendo mi amigo
Filipo, y mi deudo, es mengua
el menos precialle anfi.

En. Yo he dado a Leonisa el fi.

Reg. Pues sacareos yo la lengua
con que esse si le aveis dado,
pues si ha de ser Margarita
mi esposa, y à essotra imita,
quien della està enamorado,
de mi esposa lo estará,
porque es semejanza amor,
y ofendereis vos mi honor
si essa permission se os dà.
Dexad, Conde, de ser loco.

Sal. un Pa. Señor, el Duque dà prisa

Rog. Ni aveis de amar à Leonisa,
ni à Margarita tampoco. **Fanf.**

Salen Leonisa, y Firela de labradoras,
Pinardo, y Filipo.

Leo. Què dello debe de aver
que me echan meos los dos?
miren si esto està de Dios,
y tengo de ser muger
de Filipo, claro està
que he de buscar muchas cosas
para la boda forzosas;
las mas dellas tengo yà.
Prevenido dexo al Cura,
y al Alcalde he combidado.

Fi. Todo, Leonisa, es cuidado,
no viendo vuestra hermoçura.

Pin. En fin, no pensais mudar
traje para desposaros?

Leo. Si à los dos puedo obligares
criada en este lugar,
hasta salir del, quisiera
no dàr à las labradoras
embidia, que à todas horas
como serranas grossera
me han visto: mire, seño,
no se enamorò de mi
Filipo viendome anfi?
pues si me pierde el amor
vestida de cavallera,
y pongo mi dicha en dudas;
el traje las caras muda;
tal vez la muger mas fierca

es como vn sol de pastoras
esto le debo al sayal,
no quiero pagarle mal,
allà andare de seño.
Demos este fin honrado
à nuestra terrana frisa.

Fi. Vuestra discrecion, Leonisa,
justas razones ha dado.
Aqui, y allà determino,
que à vuestro gusto os vistais.

Pin. El Duque, si lo ignorais,
viene à ser vuestro padrino.

Leo. Qual Duque, el mozo, ò el viejo?

Pin. El mozo. **Leo.** Puzo para què
mirese alia su merce
en Clemencia, que es su espejo.
De què ha de servir aqui,
fino es con su gravedad,
de asombrar nueessa humildad?

Fi. Su Alteza lo quiere anfi.

Leo. Pues si lo quiere su altura,
quien replicarle podrà?

Sal. Car. Si avrè despertado yà
ò lo que este sueño dural
jurarè que agora estò
en presencia de Leonisa
y Firela, y que de frisa
se vièten, de leda no.

Tambien sueño que està aqui
Filipo, y Pinardo. **Fi.** A què
sales tu acà? **Car.** Què dirè?

Fi. No se puede hacer sin ti
la boda? **Car.** Agora soñaba
que Firela me reña,
porquè à la boda salia,
y que de calà me echabas
Firela, decidme vos
si aun duermo, que à mi pesar
cro que aun me estò en el pajaro;
buenos dias les dè Dios,
señores. **Pin.** Carlin què es esto?
al anochezer nos dais
buenos dias? **Car.** Què pensais
debo venir hecho vn ceño?
Quatro dias ha que sueño
que à Firela veo lacaya;
en calzas buelta la faya,
y que me mira con ceño:
A Leonisa hecha Duquesa

Del Maestro Tirso de Molina

à fuer de tumba vestida,
yà en ferrana convertida,
yà labradora, yà Inglesa.
Despierteme su merce,
ansi Dios le dè salu.

Pin. El Duque viene. *Car.* Iesús
en este punto sonè,
que el Duque à vernos venia.

Leo. Avilen al Cura pues.

Car. Y que Leonisa despues
avilar al Cura hacia.

Sale Rogerio, y otros.

Fir. Gran señor? tanto cuidado
en honrarlos? *Ro.* No he podido
venir antes, divertido
en negocios de mi estado;
Leonisa, en fin os casais?

Car. Valgate el diablo por suefio.

Leo. Si vos nuestra boda honrais,
siendo el padrino, quien dexa
de gozar tal ocasion?
estoy muerta por vn dons
Pin. ardo me lo aconseja,
y obedecello imagino.

Car. Verà en sueños lo que passas
Leonisa en fin te mos casa,
y es el dueño su padrino.

Ro. Daros quiero el parabien;
ay zelosos delvarios! *Apar.*
sufrireis agravios míos,
lo que aqui mis ojos ven?
no es posible; oid vn poco,
Leonisa, à aparte, primero
q̄ os despoleis; yo me muero; *Apar.*
perdido estoy; yo estoy loco;
el dote que os he mandado,
quiero acomodar con vos.

Car. Ora sueño, que los dos
se apartan à hablar à vn lado.

Ro. Ha mudable! ingrata, alevos;
es este el pago debido
al amor que te he tenido,
y al que à mis penas se debe;
tu te casas vivo yo?
tu te puedes atrever
à estar en otro poder?

Leo. Pues èl no me lo mandò?

Ro. Yorquando, ò como? *L.* Verà!

yo por el marido elixos
cataos Leonisa, no dixo,
que yo os dare el dote; yà
me caso; lo que èl me avisa
cumple. *C.* Agora està loñando
que a solas refunfunando
estàn el Duco, y Leonita.

Ro. Si yo esto dixè, liviana,
fue por probar tu firmeza;
pero en fin fue tu belleza
(con ter divina) villana,
No has de casarte con èl,
ò abralarè esta montaña;
ter Duquesa de Bretaña
no es mejor? *L.* Pues. *R.* A cruel!
què presto hiciste testigo
al tiempo, de que en fin eres
lo que las demàs mugeres.

Leo. Quiere èl casarse conmigo?

R. Quiero bulcar mi descàlo. *dale la*

Leo. Pues toque, y reportele, (*manos*)
que a Filipo le dirè,
que hable por boca de ganfo;
Ro. En fin no le quieres bien?

Leo. Como à vn dolor de costado.

R. Este anillo, este esmaltado *pones*
en esta nieve. *L.* O q̄ bien! *Apa.*
Otro tanto no ha media hora;
si siendo Margarita,
y otro anillo sollicita,
lo que prometo pastoras
catada de dos con vno,
quien tal suceso ha escuchado?
con dos en vna casado
vn hombre, violo ninguno?
miren lo que zelos son:
mira amor lo que me ofreces;
que casandome dos veces,
no es caso de inquisicion.

Ro. Ya Leonisa està contenta;
y juntamente dorada,
pues ser su esposo os agrada;
y à correis por mi cuenta;
celebrad Filipo luego
vuestro deleytoso estado,
en vuestro nombre la he dado
vn diamante. *Pin.* Humilde llego
à honrar mi boca a estos pies.

Car. Bravo sueño; à ay comida,

guere

Esto si que es negociar;

duerma yo toda la vida,
y catorce años despues.

Rog. Yo estoy loco, q he de hacer?
la mano, y anillo di
à Margarita; ay de mil
pues si ha de ser mi muger;
como me desposo agora
con Leonisa? en mis desvelos
sois casamenteros zelos?
en esta per fer pastora
reusa mi noble estado,
lo que en la otra apetece,
porque à esta se parece,
y con las dos me he casado;
què harè, Cielos, triste yo?
desposado allà, y aqui?
con la semejanza si,
mas con las personas no.
Remedialdo vos fortuna,
amor mostrad que seis Dios,
ò haced que me parta en dos,
ò convertidlas en vna.

Sale un Criado.

Cri. Los Duques, señor, están
aqui, que en feè que han sabido;
que honrando à los desposados
venis à ser su padrino,
autorizallos desean,
que estima el Duque à Filipo,
y Clemencia à la ferrana,
que tal dueño ha merecido.

Rog. Valgame el Cielo! salgamos
sodos quatro à recibillos.
Alto amor, aquesto es hecho; *Ap.*
Leonisa en fin ha podido
mas que razones de estado;
ella ha de ser dueño mio:
si mi padre se indignare,
perdone, que en mas estimo
ser de mi ferrana esposa,
que del Duque Carlos hijo.

Car. Agora sueño que llegan
el Duco, y los dos sobrinos;
talle tengo de soñar,
si no se dixiere el vino,
que vienen los Reyes magros;
Carlo Magno, y Valdovinos.

Salen el Duque, Clemencia, y

Enrique.

Rog. Gran señor? **Du.** Hijo q es esto?
q es lo q el Conde me ha dicho?
vos impedis que se case
con Margarita? **Rog.** Si impido;
porque à Margarita intento
dàr la mano, con que obligo
à Clemencia, que del Conde
pague amores, y servicios.
Los dos se han querido bien;
y yà que el Cielo me hizo,
gran señor, vuestro heredero,
no es bien quitarle à mi primo
à Bretaña, y à su dama,
ni en derecho tan antiguo
tendrè yo seguridad
de quien à otro amante quiso.

Du. Gran señor en pretensiones
licitas, que yà han tenido
fin alegre, no es razon
fundar agravios prolixos.
Si à Clemencia quise biens;
pues se mejora, os suplico
que no permitais privarme
del dueño que cuerdo elixo.

Rog. Margarita es yà mi esposa.

Leo. Quien? Margarita, ò q lindo,
fino es que errastes los nòbres;
Duque matrimonio pido;
yo estoy con vos desposada,

Fi. Estàs loca? **Le.** Sean testigos
esta lengua, aquesta mano,
estos Cielos, y este anillo.

Car. Agora digo que duermos;
si lo dudè à los principios,
porque no ay sueño ordenado;
que no acabe en delatinos,
verà el diablo del dislate.

Rog. Señor, dexando prolixos
exemplos, que semejantes
cuentan historias, y libros.
Yo me criè con Leonisa
en estas sierras, y nifio
amor, siendo yà gigante,
què mucho engèdre prodigios;
su esposo tengo de ser,
aunque el patrimonio rico
pierda, q en Bretaña adquiero,
y otra vez viva estos ricos:
te que he de perder la vida
luc-

Del Maestro Tirso de Molina:

fuégo que pierda el arrimo,
que hasta agora la sustentó,
y así el menor daño elixo.

Duq. Qué es esto Cielos: qué es esto?

Rogerio fino has perdido
el fesso dà fin mejor
à estos años que han vivido,
para ver desdichas tales.

Car. Mezclóse el blanco, y el tinto,
miren las cosas que sueño,
llora el padre, y calla el hijo.

Sale un criado.

Cri. De vna carroza se apea
Margarita, que ha venido,
segun dice, à convertir
pelares en regocijos.

Rog. Pedirame el fi de esposa, *Ap.*
y yo en las dos dividido,
y enamorado de entrambas,
vendré à perder el juicio.

*Sale de luto Margarita,
y gente.*

Mar. Dadme, señor, estos pies.

Duq. Alzad, señora; quien dixo
que erades vos la Duquesa?

Ma. Quien por tal me ha conocido
Margarita soy señor. *Du.* Como?

Rog. Amor, qué laberintos *Ap.*
de confusiones son estas?

Cl. Qué es lo q̄ advertis sentidos? *Ap.*

Car. Todos sueñan como yo.

En. No os admireis, que yo he sido
autor de estas suspensiones:
esta serrana el hechizo
de la hermosura, y ingenio,
nombre, y estado ha fingido
de la Duquesa presente.

Du. Pues à qué efecto? *En.* Ha querido

con la industria, remediar
lo que su suerte ha impedido;
Rogerio la amò pastora,
Duque la puso en olvido,
y ingeniola con engaños
à su amor la ha reducido,
porque yo goze à Clemencia.

Duq. No lograra sus designios
siendo villana. *Mar.* Señor,
esto el Cielo lo previno;
Leonita es mi prima. *Leo.* Como?

Mar. Porque es su padre mi tio,
que huyendo rigores reales,
femejantes à los mios,
os traxo niña à Bretaña;
y oy que le he reconocido,
vengo à que en bodas alegres
paren amor, y peligros,
en vuestra corte os espera.

Rog. Ay Cielo à mi amor propicio;

Leo. Esto si que es negociar.

Duq. Vamos pues, que si averiguo
ser verdad lo que afirmais,
cañandose con su primo
Clemencia, daré à Rogerio,
sin riesgos de honor, alivio.

Marg. Y yo me restituiré
à mi patria. *Rog.* Yo à Filipo
avitaré. *Leo.* Yo à Firela.

Car. Comedia sin boda ha sido
la presente: yo tambien
por no casarme dormido,
dexo para en despertando
teñtaciones de marido.

Leo. En pretensiones de amor,
yo ilustre tenado, he sido
la que supo negociar,
si agradaos he sabido,

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallará en su Lonja de Comedias, à la Puerta del Salsy muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.

He visto esta Comedia, y corresponde con su original, à que me remito.

Lic. D. Manuel Garcia Alejon, Corrector General por su Magestad.

Taffaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como consta, à que me remito.